

¿PORQUE PINTURA? V – FNA 2010

(para obras de la serie *Randon Links*)

Pienso la obra desde la pintura, como recurso histórico y material, como un medio para reflexionar y establecer un dialogo con el pasado desde el presente.

La pintura implica la presencia de un tiempo humano/humanizado, un detenimiento. La inscripción de este tiempo en imágenes que, en una primera lectura, resultan familiares desde el uso cotidiano de la tecnología (diversos tipos de pantallas que pierden conexión: TV, PC, proyecciones digitales, etc.; loops; o la posibilidad de recorridos aleatorios dentro de la red, entre otras posibilidades).

El horizonte finito de la existencia, en relación con la supuesta infinitud de lo virtual o tecnológico. Los posibles enunciados son intentos de capturar algo de lo inexplicable que anida en la memoria. Los silencios en este sentido, dan ideas y libertades.

El hecho de que el proceso en la tela se inicie a partir de una imagen digital, mecánica, involucra cierta incongruencia por los rastros orgánicos que conlleva el pintarla manualmente (perdida de rectitud en la línea, el recorrido de la pincelada y hasta la manipulación de un medio acuoso como el acrílico). Estas pequeñas "imperfecciones" aparecen como algo sutil, nada demasiado evidente, como un rastro de esa cuestión trabajosa que involucra la aplicación de la pintura sobre la tela. Tengo una innegable obsesión por esta superficie, donde hay dos planos: a cierta distancia, la imagen se ve mecánica (claramente relacionada con lo digital), y al acercarse se produce la paradoja de la manualidad, a modo de una personalización de lo impersonal.

El enigma de lo oculto (el proceso) y lo desoculto (la superficie finalmente visible), es algo que elijo desarrollar en este contexto como un modo de simulación. Pintar una imagen originalmente digital es un modo de travestirla, de manipular esa técnica.